

EL MOSQUITO

SEMANARIO JOCO-SERIO, ÓRGANO DE LA JUVENTUD



Redacción: Hospital, 9.

Director: Jesús Rayado.

Administración: Nueva, 55.

A LOS AGRICULTORES

No hace muchos días y con este mismo título leímos una hoja suelta cuyo contenido es de gran importancia; tanto, que hemos creído conveniente dedicarle el lugar preferido por ser asunto palpitante y de gran trascendencia.

Asunto es este que bien merecía los honores de una buena pluma; pero quizás los llamados á ello, los que en nuestro pueblo caminan por la senda de la ciencia y de la ilustración, hayan creído que nuestro semanario era muy pobre para que en él figuraran sus firmas.

En la mencionada hoja, se hace un llamamiento general á todos los dueños de fincas y colonos, para que bien asociándose, ó bien creando una Comunidad de Labradores, se consiga garantizar la propiedad, y se ponga término á los abusos cometidos en la misma.

Dada la gran extensión de nuestro término municipal, la cual asciende á 63000 y pico de hectáreas, y siendo escasísimo el número de guardias con que el municipio cuenta para este objeto, pues que pudiéramos decir que en Yecla la Guardería Rural es un mito, es natural que los intereses de la mayor parte de los agricultores, estuvieran á merced en muchas ocasiones de la honradez de los hombres, pues tan escaso número de guardias, es insuficiente para mirar por los intereses de un pueblo que cuenta tanto término. Al efecto, y andando el tiempo, era forzoso, llegara el día en que todos ó casi todos los dueños de esas

63000 hectáreas de tierra, se asociaran buscando así el modo de defender aquello que les proporciona el sustento.

El Sindicato Agrícola haciéndose eco de un hecho de esta importancia y nunca perezoso en defender los intereses del pueblo, trabaja, para que lo antes posible pueda Yecla ver sus intereses emancipados de ese estado atávico en que le tienen sumido la monótona rutina de sus poseedores.

La constitución de dicha Comunidad pudiéramos decir que tiene un doble fin, el productivo y el beneficio; pues al mismo tiempo que las tierras estarían mejor guardadas y por consiguiente rendirían muchos más beneficios, el mayor número de guardias que entonces se necesitarían, haría asegurar el pan á muchas familias, cuyos padres, libres de la amenaza política, desempeñarían sus cargos con entera independencia.

EL MOSQUITO siempre dispuesto á defender los intereses de su pueblo, aplaude tan bonita idea é invita al mismo tiempo á todos los propietarios para que cooperen á la realización de este pensamiento, único modo de que la propiedad agrícola sea respetada como se merece y como hasta aquí no lo fué.

CRÓNICA

ALEGRÍA

Pasaron días de fiesta; llegada la hora de pensar seriamente, después de haber observado manifestaciones que cada cual ha hecho según sus modalidades anímicas, pueden sacarse conse-

cuencias para lo sucesivo, pues en todos los actos de la vida nunca faltan enseñanzas provechosas por muy insignificantes que estos actos sean.

Cualquiera que durante las pasadas fiestas haya observado hechos y las distintas demostraciones de contento individuales, habrá tenido ocasión de apreciar su gran variedad de expresión.

La alegría franca, alegría del que teniendo la conciencia tranquila, solo vé en ella una expansión natural del espíritu á la vez que un descanso al cuerpo, es hermosa, loable y necesaria en la existencia; mas pocos ejemplos pueden hallarse de ella.

Generalmente es la alegría artificial, teniendo por base el cambio en la manera de ser, por medio del alcohol, cuyas manifestaciones son variadísimas, buenas unas, malas otras, y todas ellas censurables.

Cuando solo se lleva la mira de ostentación, cuando se aprovechan las circunstancias alegres para seguir la corriente de orgullo y se continúan poniendo en vigor ridículas preocupaciones dominantes en la sociedad, entonces no es alegría, es tristeza encubierta, es abastardear impulsos de contento con la seriedad de los demás actos de la vida, á la vez que establecer diferencias, poniendo de relieve injusticias y desigualdades sociales que al manifestarse no perdonan ni aun las circunstancias alegres, viniendo así á empañar el cielo de felicidad que aunque relativa y efímera envuelve por breves instantes una fiesta.

Samuel.